

Todos cantamos:

Vamos pastores, vamos,  
vamos a Belén  
a ver en ese niño  
la gloria del Edén,  
a ver en ese niño  
la gloria del Edén.

¡Ese precioso niño!  
Yo me muero por Él  
sus ojitos me encantan,  
su boquita también,  
el padre lo acaricia.  
La madre mira en Él  
y los dos extasiados  
contemplan aquel ser.  
Contemplan aquel ser.



### III SEMANA DE ADVIENTO 2023 – GAUDETE



“¿TÚ QUIÉN ERES?”

**Guía:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

**Todos:** Amén

**Guía:**

La tercera semana del tiempo de Adviento comienza con el domingo de *gaudete* o “de la alegría”, una invitación para alegrarnos ante la cercanía de la Navidad.

**Todos:**

“Estén siempre alegres”, “El Señor está cerca” (1Tes 5.16; Fil 4,4-5)

**Guía:**

La alegría que la Iglesia experimenta en estos días, brota ante la certeza de que Jesús, este niño que nace en Navidad, realmente viene una vez más a nosotros y a nuestros hogares, para que la vida divina crezca en cada uno.

Todos cantamos:

Ven, ven Señor no tardes,  
ven ven que te esperamos,  
ven, ven Señor no tardes,  
ven pronto Señor.



El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor,  
los hombres no son hermanos,

**Guía:** Escuchemos

#### **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1, 6-8. 19-28**

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?” Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?” Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dínos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

#### **PALABRA DEL SEÑOR**

**Todos:** Gloria a ti Señor Jesús

**Guía:** Encendemos nuestra tercera vela de Adviento, con el deseo de que la Virgen María, nos haga cada vez más alegres en el Señor.

**Todos cantamos:**

*Hoy se enciende una llama  
En la corona de adviento  
Que arda nuestra esperanza  
En el corazón despierto  
Y al calor de la madre  
Caminemos este tiempo*

Nuestro gozo hoy quiere cantar  
por ver tres luceros brillar



con María esperamos al Niño  
con alegría.

**Guía:** Durante estos días, dediquemos algunos momentos a meditar sobre el misterio de amor que celebraremos en la Navidad, y salgamos al encuentro de Jesús que está presente en los pobres y en aquellos que necesitan de nuestra ayuda material, nuestra cercanía o nuestro consuelo.

**Todos:** “Ven, Señor Jesús”

#### **Guía (peticiones)**

Por la iglesia en camino por el mundo para que no aparte la mirada de los pobres, sino que se ocupe de ellos llevando a todo el evangelio de Cristo y el testimonio de la caridad.

**Roguemos al Señor**

Por los enfermos y los ancianos, para que sean asistidos en su fragilidad y recibiendo los cuidados necesarios puedan disfrutar de nuestra consolación y cercanía.

**Roguemos al Señor**

Por todos nosotros, para que podamos vivir el don de tu paz en la comunión fraterna.

**Roguemos al Señor**

**Guía:** Que la Virgen María nos ayude a apresurar el paso hacia Belén, para encontrar al Niño que nació por nosotros, por la salvación y la alegría de todos los hombres. A ella le dice el Ángel: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» (Lc 1, 28). Que ella nos conceda vivir la alegría del Evangelio en la familia, en el trabajo, en la parroquia y en cada ambiente. Una alegría íntima, hecha de asombro y ternura. La alegría que experimenta la mamá cuando contempla a su niño recién nacido, y siente que es un don de Dios, un milagro por el cual sólo se puede agradecer.

**Guía:** Pidámosle también a la Santísima Virgen María, humilde sierva del Señor, que nos ayude a encontrarnos con Él, y con nuestros hermanos en el camino de la humildad.

**Todos:** Dios te Salve María...

**Todos:** Amén

